OLIVER: Muy bien... Según mi Localizador Ultra Sofisticado, ya hemos llegado.

LUCY: Y según ese cartel turístico, también.

OLIVER: Gracias, Lucy, por quitarle valor a mis dispositivos.

LUCY: De nada, Oliver. Siempre es un placer humillarte.

OLIVER: Espera, ¿dónde está Francis?

LUCY: Desgraciadamente, no en un centro de rehabilitación. En realidad, sus muletas a vapor no funcionan bien en las cuestas. Ni funcionan en general.

OLIVER: No bromees, Lucy. Este lugar, el Cráter de los Misterios, alberga un montón de enigmas sin resolver...

LUCY: Fíjate, a lo mejor descubrimos por qué jamás has tenido novia.

OLIVER: ¿Estás asumiendo mi sexualidad? Eso es tan siglo XXI...

LUCY: ¡Oh, mira! Por ahí viene tu robot particular.

OLVIER: ¡Francis! ¡Mira, lo hemos encontrado!

FRANCIS: ¡Evohé! ¡Evohé!

LUCY: ¿De verdad lo entiendes cuando habla?

OLIVER: ¡Por supuesto! Solo es cuestión de paciencia, sintaxis... y mucha, mucha imaginación. Mira, Francis, este es el cráter que aparecía en el manuscrito. Quizá dentro consigamos pruebas sobre tu abducción...

LUCY: Espera... ¿Pruebas? ¿Abducción? ¡¿Manuscrito?! ¿Quién escribe a mano hoy en día? Además, me dijiste que esto era una excursión turística. ¡Si hasta he traído el bañador!

OLIVER: ¿A una cueva?

LUCY: ¡A veces hay lagos subterráneos! Se acabó, me niego a formar parte de vuestras ciencias ficciones. Me vuelvo al *holocóptero.*

OLIVER: ¡Lucy, espera! Sé que nunca lo has creído, pero escucha: a Francis lo secuestraron los alienígenas. Desde entonces, lleva ese colgante y habla en esta extraña lengua...

LUCY: Lo cual no guarda ninguna relación con aquel golpe en la cabeza contra la farola. ¡Oliver, los marcianos no existen!

OLIVER: ¡Hay testimonios documentados! El último avistamiento se produjo hace 100 años, cerca de Texas. Bob y Mary Sue Wellington avistaron un platillo volante durante su juventud.

LUCY: ¿Y nadie ha documentado la cantidad de estupefacientes que circulaba por su sangre en aquel momento?

OLIVER: Tras dos minutos de investigación, Francis y yo descubrimos el diario de Mary Sue y hablaba sobre este cráter... ¡Nadie le hizo caso, todo el mundo pensó que estaba loca! Pero yo sé que ella no mentía. Hemos llegado hasta aquí para demostrarle a todo el mundo que hay vida inteligente en otros planetas. ¿Verdad, Francis?

FRANCIS: ¡Hidromurias!

LUCY: Me sería más difícil encontrar vida inteligente en este. ¿Me puedes explicar entonces qué hago yo aquí?

OLIVER: Tienes grandes conocimientos sobre geografía. Y además, me da miedo la oscuridad y Francis no puede entrar a la cueva con las muletas.

FRANCIS: Ulucordio.

LUCY: No sé, esto parece mala idea.

OLIVER: ¡Vamos! Será una incursión sin importancia. Quién sabe, quizá dentro haya un gran botín...

LUCY: ¿Y para qué quiero yo un zapato?

LUCY: Para ser una cueva hace bastante calor.

OLIVER: ¿Has estado en muchas cuevas?

LUCY: No, he estado en la Universidad, que para el caso...

OLIVER: Mi Casco Infrarrojo está captando algo... Parece una especie de lámpara que cuelga del techo.

LUCY: “Estalactita” se llama.

OLIVER: Tiene un cable conectado... Voy a seguirlo.

LUCY: Oliver, ya hemos avanzado bastante. Quizá lo mejor sería volver, no quiero enfrentarme a las trabas legales de dejarte aquí solo.

OLIVER: ¡Lucy, ven, he encontrado algo! Parece una palanca.

LUCY: ¡Es una “estalagmita”!

LUCY: Es increíble... Esto parece el decorado de una serie arqueológica... Como *Star Trek* o *Los CiberSerrano.* Oliver, te debo una disculpa.

OLIVER: ¿Por descubrir que los extraterrestres son de verdad?

LUCY: No. Fui yo quien difundió tus fotos en bikini.

OLIVER: Ah, eso. Sacaré algunas *moviografías*. Busca por ahí a ver si podemos llevarnos algo.

LUCY: No sé hasta qué punto la ley contempla esto como allanamiento de nave. Espera… ¡Oliver, ven a ver esto!

OLIVER: ¿Qué pasa? ¿Y por qué sales tan rara en ese espejo?

LUCY: No es un espejo... Es un cristal... ¡Y dentro hay una mujer!

OLIVER y LUCY: (GRITAN).

OLIVER: ¡Una mujer!

ROLAND: (TARAREA.) Eh... Hola, jovenzuelo, soy Roland el Guardabosques. Qué collar tan bonito llevas. Cuéntame, ¿te has perdido?

FRANCIS: Nóvalo. Apenas mis ambonios resolviraban en el troc. Pero aún no han grimado...

ROLAND: Hay que ver los jóvenes cómo evolucionan de jerga. En mis tiempos solo nos atrevimos a cambiar las palabras por emoticonos. ¿Has venido solo?

FRANCIS: Niolamas mis ambonios resolviraban en el troc. ¡Pero incopelusas! Agh, murelio marioplumas...

ROLAND: A mí no me hables así, chiquillo. Mira que... ¿Eh? ¡¿Dónde vas?! ¿Piensas que por entrar en el cráter me voy a asustar? Te vas a enterar de quién es un marioplumas...

LUCY: ¿Crees que está muerta?

OLIVER: Bueno, para correr una maratón no está.

LUCY: ¿Qué podemos hacer?

OLIVER: Espera, le preguntaré al asistente inteligente de mi Smartphone. ¡Él sabrá qué hacer! ¿Cortaza, me recibes?

CORTAZA: Buenas tardes, Oliver. ¿Con qué me vas a molestar hoy?

OLIVER: Hemos encontrado a una mujer y parece un poco... “enferma”.

CORTAZA: Describa los síntomas.

OLIVER: Tiene una contracción general del rostro y emite un sonido espasmódico, acompañado de lágrimas y mocos.

CORTAZA: ¿Es diarrea?

OLIVER: ¿Qué? ¡No!

CORTAZA: He encontrado estos resultados para “diarrea”.

OLIVER: ¡Que no es diarrea!

LUCY: ¡Oliver, mira! He pulsado un botón y... ¡parece que reacciona!

EDITH: ¡No lo hagáis! Espera, ¿Quiénes sois vosotros? ¿Dónde están ellos? ¡Maldición, lo han conseguido!

OLIVER: ¿Quiénes son “ellos”?

LUCY: ¿Y por qué va tan mal vestida?

EDITH: ¡Los gíglicos, por supuesto! ¡La raza de alienígenas que viajó a la Tierra para llevarse nuestro recurso más preciado!

LUCY: Estupendo, otra chiflada.

OLIVER: ¡Los gíglicos! De modo que ellos fueron quienes abdujeron a mi amigo.

EDITH: Y no solo a tu amigo al cual desconozco y me resulta irrelevante… ¡También a mi abuela! Encontré su diario y marcaba esta dirección como la zona cero y...

OLIVER: Espera un segundo... ¡¿Eres Edith Wellington, la nieta de Mary Sue?! ¡Pero si desapareciste! ¡Y ahora deberías tener como setenta años!

EDITH: ¿Qué? ¡Si apenas llego a la veintena! Un segundo... ¡Me congelaron! He permanecido en un letargo sin que el tiempo afectase a mi perfecto cutis, criogenizada como Walt Disney.

LUCY: Querida, siendo decirte que...

OLIVER: ¿Conoces el paradero de los gíglicos?

EDITH: No, me atraparon al descubrirlos y deben haber escapado. Pero conozco su plan... Los gíglicos vinieron a nuestro planeta por dos razones: conseguir cebada y aprender a llorar.

LUCY: ¿Querían ver un partido de fútbol?

EDITH: No, su plan era incluso más maquiavélico. Querían construir una máquina para destruir el mundo. Y lo peor es que lo consiguieron. Usarían la cebada como combustible y las lágrimas como mecanismo de detención.

LUCY: ¿Es ésta la máquina? Tiene una inscripción bastante rara: “Carinias gunfias merpasmo orfelunios”.

EDITH: ¡No, no lo leas!

EDITH: Oh, ¡maravilloso!

LUCY: ¿He hecho algo malo?

EDITH: No, tranquila. Solo has... ¡ACTIVADO LA MÁQUINA DE DESTRUCCIÓN!

CORTAZA: La habéis liado bastante.

OLIVER: ¡Tú cállate!

LUCY: Lo siento, lo siento de verdad… ¡Solo quería tener más frases!

OLIVER: ¿Qué podemos hacer?

EDITH: La máquina tiene un sistema de detección. Si alguno de nosotros llora sobre ella, ¡posiblemente pare!

OLIVER: ¡Pues venga, adelante!

EDITH: ¿Pretendes que lo haga yo? ¡Tengo los lacrimales como icebergs!

OLIVER: Yo no puedo generar lágrimas. Demasiado tiempo frente al ordenador, ya sabes.

EDITH: Entonces, solo queda...

LUCY: Eh, ¡a mí no me miréis! No me gusta llorar en público. Y con esta tensión pues...

OLIVER: Vamos, piensa en algo triste. Las normas APA o un pato lleno de hormigas...

LUCY: Eso ahora mismo no me da pena, ¡sino envidia!

MÁQUINA: El clinón envulsionará en sesenta orgumios.

OLIVER: No sé qué ha dicho...

EDITH: Pero no suena nada bien.

LUCY: ¿Y si la desenchufamos?

ROLAND: ¡Arnilla lo serás tú, chavalín!

LUCY: Oliver… ¿Ese que viene por ahí no es…?

OLIVER: ¡¿Francis?!

FRANCIS: ¡Pínice!

ROLAND: ¿Qué? ¿Este chico es amigo vuestro? Un momento, ¿qué es este lugar? ¿Nadie me ha avisado de que aquí había una discoteca?

OLIVER: ¡Francis, todo era real! ¡Los extraterrestres existen! Pero Lucy ha activado una máquina que destruirá el mundo en treinta orgumios... ¡Y no podremos demostrarle al mundo que tenías razón!

FRANCIS: No estés jadehollante, tengo la agopausa: mi trimalciato.

OLIVER: ¿En serio?

EDITH: ¿De verdad lo entiende cuando habla?

OLIVER: ¡Claro! Su collar, el collar que se trajo de la nave, ¡es la llave que parará la máquina! Solo tiene que acercarse a insertarla y...

(Sonido de explosión).